



Ecoeducación

Educadores implicados en el desarrollo de
la inteligencia emocional, social y ecológica

(Ecoliterate)

Daniel Goleman, Lisa Bennett y Zenobia Barlow | Jossey-Bass © 2012

Daniel Goleman (autor de *Inteligencia Emocional*), Lisa Bennett y Zenobia Barlow explican los principios de la ecoeducación. Abogan por un compromiso con la comunidad y con las causas medioambientales para frenar las amenazas contra la pureza del aire, el agua y el suelo. Se requiere entablar una relación positiva y consciente con la naturaleza para asegurar la supervivencia individual y colectiva. El crecimiento poblacional de mil 600 millones de personas en 1900 a más de siete mil millones en el 2012 crea nuevas demandas para las fuentes de agua, dificulta la provisión de alimentos y agota el suelo. Los autores se preguntan si la Tierra tiene un punto de quiebre y brindan múltiples ideas, ejercicios y herramientas pedagógicas para desarrollar conocimientos e incentivar el activismo. *getAbstract* recomienda esta inteligente exploración sobre cuestiones ecológicas a los interesados en educación, ética, el medio ambiente y la relación de la humanidad con el planeta.

Ideas fundamentales

- Convertirse en una persona ecoeducada le permite enfrentar desafíos medioambientales.
- La ecoeducación es una forma de inteligencia colectiva y de acción comunitaria.
- Depende de la empatía, de volver visible lo invisible, de prever las consecuencias y de reconocer la relación de uno con la naturaleza.
- La acción colectiva puede educar a las personas, modificar las prácticas que dañan al planeta y mejorar la salud individual, comunitaria y medioambiental.
- Estados Unidos obtiene el 45% de la energía eléctrica del carbón y la mayor parte del carbón proviene de la minería superficial, que destruye el medio ambiente.
- Las elecciones de la sociedad con respecto al petróleo afectan al medio ambiente y a las culturas alrededor del mundo.

- La acción individual es importante. Usted realiza elecciones diarias que afectan su consumo de petróleo.
- Los barrios más necesitados de Estados Unidos padecen un mayor grado de desnutrición y obesidad.
- Una nueva perspectiva generalizada sobre la relación de los seres humanos con el agua y con la humanidad compartida puede prevenir las guerras por el agua.
- Las personas necesitan entablar una relación positiva y consciente con el mundo natural para asegurar la supervivencia individual y colectiva.

Resumen

La ecoeducación

En el 2009, Johan Rockström, director del Instituto Sueco del Medio Ambiente en Estocolmo, reunió a un equipo de científicos que identificaron 9 sistemas de soporte vital esenciales para la supervivencia de los seres humanos. El equipo enunció una zona de seguridad en la cual los humanos pueden prosperar. En varias de las 9 categorías, incluidas la biodiversidad, el ciclo del nitrógeno y el cambio climático, ya se ha traspasado el umbral de seguridad. La Tierra no ha alcanzado el nivel de catástrofe, aún. La humanidad tiene tiempo para realizar cambios importantes, como lo hizo al enfrentar el deterioro de la capa de ozono. Para ello, las personas necesitan ecoeducarse.

“Las comunidades constituyen un patrón central de organización para perdurar en el tiempo”.

A principios de los años 1990, en *Estructuras de la Mente*, Howard Gardner explicó que las personas tienen inteligencias múltiples. Daniel Goleman continuó en 1995 con un libro sobre la importancia de la inteligencia emocional. En el 2009, en *Inteligencia Ecológica*, abordó la necesidad de comprender los sistemas ecológicos. La ecoeducación convirtió esa idea en una práctica pedagógica y comunitaria.

Los cinco principios centrales de la ecoeducación

Así como un medio ambiente se compone de especies que interactúan, la ecoeducación se constituye por aspectos entrelazados. Los docentes pueden abordar estos principios y prácticas en cualquier orden y diseñar experiencias de aprendizaje para demostrarlas por separado o en combinación:

- **Desarrollar empatía hacia todas las formas de vida** – Cuando uno siente apego hacia todas las formas de vida, no ve a las personas como separadas del medio ambiente. Uno puede desarrollar la empatía cultivándola conscientemente, desarrollando el cuidado y la compasión. Los docentes desarrollan la empatía teniendo plantas y animales en el salón de clase o, por

ejemplo, visitando centros de rescate animal o haciendo que la clase participe en recuperar un hábitat.

- **Adoptar la sustentabilidad como práctica comunitaria** – Los organismos, incluidos los seres humanos, dependen unos de otros; por eso, la sustentabilidad debe ser una práctica comunitaria. Las comunidades que la valoran enfatizan el bien común e intentan mejorar la vida para todos. Los individuos tienen mayores probabilidades de sobrevivir como parte de una comunidad.
- **Hacer visible lo invisible** – A lo largo de la historia, la gente ha podido ver el efecto de sus acciones sobre el medio ambiente. Si los campesinos cortan demasiados árboles, sus campos se inundan. Sin embargo, el consumidor moderno realiza acciones con ramificaciones imprevistas. Quienes beben café no pueden ver la tala de bosques para cultivar los granos de café. Usar combustibles fósiles genera carbono, que es invisible pero contribuye al cambio climático. Los educadores pueden ayudar a sus alumnos a ver las consecuencias invisibles de sus acciones.
- **Prever consecuencias involuntarias** – Protéjase y proteja al medio ambiente prediciendo los resultados de sus acciones. Acepte que no puede predecir todas las asociaciones posibles entre causa y efecto. Reconozca que, en gran parte, el daño ocasionado al mundo natural surge de las consecuencias involuntarias del comportamiento humano.
- **Comprender cómo la naturaleza sostiene la vida** – Las personas no pueden vivir aisladas del mundo natural del cual dependen para el sustento. Las acciones individuales afectan una multiplicidad de sistemas. Una nueva forma de entender la red de relaciones diversas que lo vinculan con la naturaleza lo guiará hacia elecciones ecoeducadas.

Lecciones ecoeducativas provenientes del país del carbón

El 60% del carbón extraído en Estados Unidos proviene de la minería superficial. Los mineros levantan la tierra y las rocas –y los ecosistemas que habitan sobre ellas– para acceder a los minerales que están bajo tierra. Se destruyen hasta 244 metros de las cumbres de las montañas. Después de excavar, fluye una gran cantidad de desechos líquidos, que contiene sustancias tóxicas. Luego, la empresa minera renueva el área y la convierte en zonas útiles reemplazando la tierra, reforestando y reestableciendo la forma aproximada de la montaña. Las empresas carboníferas prefieren este método rentable que produce daños radicales al medio ambiente local.

“En los momentos de inestabilidad de un sistema –ya sea una escuela, un país o la biósfera– siempre existe la posibilidad de innovar con nuevas formas y maneras de pensar y actuar”.

En el 2010, la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA) frenó 11 permisos de minería porque las operaciones afectarían los cursos de agua del estado de Kentucky. El gobernador Steve Beshear se unió a la industria carbonífera para iniciar acciones legales contra EPA y así tomó partido por la industria carbonífera en vez de por la gente y las tierras. Un pequeño

grupo de personas habló con el gobernador y ocupó el edificio del capitolio durante un fin de semana. Esto no detuvo a la minería superficial, pero sus historias educaron a otros ciudadanos.

“Muchas de las crisis medioambientales que enfrentamos hoy en día son consecuencias involuntarias del comportamiento humano”.

Una ecoeducación básica revelaría la relación invisible de EE.UU. con el carbón. El 45% de la electricidad en ese país (y el 40% de la energía mundial) proviene del carbón. Un docente de historia en Carolina del Sur diseñó un curso sobre su uso. Llevó a sus alumnos a “la frontera del carbón” entre el estado de Kentucky y sus hogares en Spartanburg. Exploraron hermosos ecosistemas, pero descubrieron que no podían beber el agua porque estaba contaminada. Visitaron centros de minería y plantas de procesamiento. Hablaron con un representante de la empresa y le plantearon preguntas sobre la calidad del agua. Esto aportó una dimensión humana a la actividad económica del carbón y conocimientos ecológicos. Los docentes que quieran hacer algo similar pueden usar la aplicación What’s My Connection to Mountaintop Removal? o mostrar la película *La última montaña*.

Lecciones ecoeducativas provenientes del país del petróleo

El proceso de extracción de petróleo tiene muchas implicaciones para el medio ambiente, especialmente cuando las empresas realizan perforaciones en áreas protegidas como el Refugio Nacional de Vida Silvestre del Ártico. En 1980, el entonces presidente de Estados Unidos Jimmy Carter amplió la superficie del refugio a casi ocho millones de hectáreas, pero otorgó a las empresas petrolíferas permiso para realizar perforaciones en una zona de 607.000 hectáreas. Estas perforaciones afectan a los indígenas en el área, los gwich’in. Gran parte de su cultura se desarrolla en torno a seguir a los caribú puercoespín que migran a través de la región. Los gwich’in temen que las perforaciones perturben el hábitat del caribú y quieren educar a los líderes gubernamentales y al público. Los gwich’in son uno de solo dos pueblos indígenas de Alaska que rechazaron grandes sumas de dinero generadas por la perforación petrolífera. Se dedicaron, en cambio, a reivindicar el reclamo de las tierras tribales, aun cuando sean más pobres en el corto plazo.

“El proceso utilizado para extraer el carbón es en gran medida invisible para la mayoría de las personas”.

Un grupo de estudiantes de escuelas secundarias y preparatorias conocido como los Repensadores se formó en el 2006 tras el desastre causado por el huracán Katrina. Su meta era mejorar las condiciones de vida donde pudieran atendiendo las necesidades, grandes y pequeñas. Mediante el trabajo en “círculos” para forjar lazos comunitarios, los Repensadores les preguntan a otros estudiantes cuál es el problema en su distrito escolar e intentan remediarlo. Comenzaron con tareas pequeñas y concretas, como instalar lavabos en los comedores de las escuelas para que los alumnos se lavaran las manos.

“Más allá del grado de importancia que tenga la sensibilidad ecológica hoy en día... la mayoría de nosotros no comprendemos cómo nuestras acciones diarias –nuestra participación en los sistemas energéticos, agrícolas, industriales, comerciales y de transporte de los que dependemos– pueden atender contra la salud y el bienestar de la Tierra”.

El derrame de la plataforma Deepwater Horizon dañó el ecosistema de la región del Golfo de México. Los Repensadores organizaron un juicio simulado para determinar quién era responsable y concluyeron que eran los propios estadounidenses, por su demanda de energía a bajo precio. Los Repensadores se abocaron a reducir el consumo energético. Identifican energía mal aprovechada y buscan ser ecológicos. Quieren incrementar el uso en su distrito escolar de alimentos producidos localmente, para mejorar la alimentación y reducir la energía utilizada en el transporte de suministros.

Lecciones ecoeducativas provenientes del agua

En 1985, el entonces secretario general de la ONU Boutros Boutros-Ghali declaró que, en el futuro, las guerras se librarían en el Medio Oriente por el agua. Hoy, una de cada seis personas en el mundo no tiene acceso a agua potable y sin contaminar. Tres tendencias se combinan para hacer del agua un recurso cada vez más escaso: el crecimiento de la población humana, las economías en desarrollo y un clima en proceso de cambio. Según predicciones de la ONU, para el 2025, dos tercios de la población mundial vivirán en condiciones de estrés hídrico. Dada la importancia del agua para la vida cotidiana, la agricultura y la producción de energía, esta es una fórmula para el desastre y la violencia.

“Las escuelas, sostenía [Gardner], no deben educar con una noción restringida de inteligencia, ya que existen siete (luego ocho) formas de inteligencia: la corporal-sinestésica, la interpersonal, la verbal-lingüística, la lógica-matemática, la intrapersonal, la visual-espacial, la musical y, más recientemente, la naturalista”.

Aaron Wolf, mediador de conflictos y profesor de geografía en la Oregon State University, cuestionó dicha sabiduría aceptada y el futuro nefasto que pronosticaba. Su equipo investigó todos los conflictos conocidos entre naciones donde el agua fue un factor impulsor y arribó a la conclusión de que no se han librado guerras por el agua (más tarde, Wolf corrigió: hubo una, hace unos 4.500 años). La historia demuestra, concluyó Wolf, que las personas pelean por el petróleo o el oro, pero que privar de agua al enemigo es demasiado horrendo para ser considerado. Wolf usó esta idea en su trabajo como mediador, en el cual presentaba el mapa de una región que mostraba los límites legales entre estados y luego otro que mostraba solo la tierra y el agua. Este cambio de perspectiva a menudo producía un cambio de percepción desde lo conceptual a lo espiritual. Wolf agregaba a sus mediaciones un modelo de la existencia humana con etapas múltiples. Su modelo de “cuatro mundos” aborda la coexistencia de los aspectos físicos, emocionales, del conocimiento y espirituales de la humanidad. Cambiar de niveles puede producir la revelación esencial para

lograr una mediación exitosa. La agrupación Alumnos y Docentes para Restaurar una Cuenca Hídrica (STRAW) promueve cambios similares en las perspectivas de sus estudiantes y, a través de ellos, informa a la comunidad. Durante 20 años, STRAW brindó a los alumnos una experiencia directa sobre cómo funcionan los hábitats naturales, cómo la actividad humana puede dañarlos o destruirlos y cómo recomponerlos.

Lecciones ecoeducativas provenientes de los alimentos

En el 2007, Nuevo México fue el peor estado de EE.UU. en proveer acceso confiable a alimentos adecuados. Su tasa de obesidad es alta: el 11,6% de los adultos en 1996 se elevó al 25,6% en el 2011, y la de diabetes aumentó del 5,3% al 8,3% en el mismo período. El Centro de Alimentos La Semilla estableció un proyecto de huertos comunitarios para cultivar alimentos saludables localmente. Una subvención del Servicio Nacional de Parques financia clases sobre cómo cultivar alimentos y solventa a los estudiantes que trabajan en los huertos. Esta iniciativa contrarresta la tendencia hacia la agricultura industrializada, que alimenta a muchas personas pero genera polución y contaminación del agua subterránea. La Semilla ayuda a las personas a obtener acceso a alimentos más nutritivos y les brinda las herramientas para que realicen mejores elecciones sobre qué comer y qué cultivar. Para que se produzca un verdadero cambio en el sistema de alimentación del sur de Nuevo México, se necesitarán más que buenas ideas, habilidades sociales e incluso la formación de coaliciones.

“El modelo de educación... presentado en este libro toma el desarrollo de la inteligencia emocional y social como base y amplía esta base para integrar a la inteligencia ecológica”.

Dos bebés nacidos en Oakland el mismo día en hogares separados sólo por un dígito en el código postal tienen una esperanza de vida diferente. Para un niño en West Oakland, una comunidad de bajos recursos con un supermercado por cada 93.126 habitantes, la esperanza de vida es de 67 años. Para uno en North Oakland, que tiene un supermercado por cada 13.778 habitantes, es de 82 años. Tony Smith, jefe del Distrito Escolar Unificado de Oakland, intentó varias soluciones parciales: pagar a los estudiantes por su buen desempeño con dinero que pueden utilizar sólo en el mercado de agricultores, educar sobre nutrición y mantener a las escuelas sin comida chatarra. El Distrito está desarrollando soluciones más sistemáticas, como poner una cocina en cada escuela y abrirlas a la comunidad, incluyendo educación y pequeños proyectos comerciales, y establecer una granja.

Cómo integrar la ecoeducación a las prácticas cotidianas y profesionales

Desarrolle un círculo de aprendizaje donde todos se reúnan como pares. Cada persona que asiste debería describir sus metas y experiencias. Aborden cómo desean trabajar juntos. Desarrollen normas que guíen las prácticas del grupo. Detallen las agendas y usen rituales para crear un sentido de comunidad. Compartan conversaciones estructuradas que se enfoquen en temas clave.

Colaboren en el diseño de lecciones para docentes y organicen reuniones pedagógicas sobre cómo resolver desafíos didácticos específicos. Consulten con expertos externos y valoren los saberes del grupo.

Sobre los autores

Daniel Goleman también escribió *Inteligencia Emocional*, *Inteligencia Ecológica*, *Inteligencia Social* y *Liderazgo*. **Zenobia Barlow** es directora ejecutiva del Centro para la Ecoeducación, donde **Lisa Bennett** es directora de comunicaciones. La misión del Centro es promover en escuelas la educación para una vida sustentable.



¿Le gustó este resumen?

[Comprar el libro](#)

<http://getab.li/22568>

Este resumen solo puede ser leído por Panamá Lee (Panama.Lee@panama.com)

getAbstract asume completa responsabilidad editorial por todos los aspectos de este resumen. getAbstract reconoce los derechos de autor de autores y editoriales. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este resumen puede ser reproducida ni transmitida de ninguna forma y por ningún medio, ya sea electrónico, fotocopiado o de cualquier otro tipo, sin previa autorización por escrito de getAbstract AG (Suiza).